# ¿Cómo pueden las nuevas tecnologías innovar y presentar pruebas de impacto?

Septiembre 25 de 2014 • [**Laura Walker McDonald**](http://simlab.org/team#laura)

Evaluar el uso de las TIC que se emplean para diferentes proyectos, desde servicios legales, coordinación de respuestas a enfermedades infecciosas, transmisión de reportes de prensa en ambientes represivos, transferencia de dinero entre la población desbancarizada o votar, difícilmente puede reducirse a una lista de control. En SIMLab, nuestros nueve últimos años con FrontlineSMS nos han enseñado que aislar y entender el impacto de la tecnología sobre una intervención, en cualquier sector, es complicado. Las TIC cambian los procesos organizacionales y las relaciones interpersonales. Las TIC pueden poner en riesgo a población vulnerable, incluso al tiempo que mejora la eficiencia de los servicios que se prestan a otros. Las TIC producen ruptura: las innovaciones pueden fracasar en lograr arraigo o demostrar ser insostenibles.

Por estas y muchas otras razones, es crucial que sepamos que hacen y que no hacen las herramientas y por qué. A medida que Móviles para el desarrollo (M4D, por sus siglas en inglés) se acerca a otra década, necesitamos saber en que invertir, que enfoques perseguir y mejorar y cuales descartar. Incluso para plataformas ampliamente usadas, la adopción no significa automáticamente prueba de impacto. De manera creciente, donantes y consorcios tales como  [Empresas Innovadoras](http://context.reverso.net/translation/spanish-english/Empresas+Innovadoras) de Desarrollo de USAID están requiriendo pruebas de impacto como prerrequisito para obtener mayor financiación.

FrontlineSMS es un buen ejemplo: aunque el software ha registrado más de 200 000 descargas en 199 territorios desde octubre de 2005, existen pocos estudios verdaderamente sólidos sobre la manera en que la plataforma ha impactado el proyecto u organización donde se implementa. Las evaluaciones descansan en información anecdótica o se enfocan en el impacto de la intervención, sin aislar la manera específica en que la tecnología la ha afectado. Muchos no toman en consideración si el lanzamiento del software se diseñó bien, si la capacitación se impartió eficazmente o si el proyecto planeado es sostenible.

Con el apoyo del Departamento de desarrollo internacional (DFID, por sus siglas en inglés), como parte de nuestro SIMLab en el Proyecto Crédito en Kenia, estamos desarrollando nuestro propio marco operativo de monitoreo y evaluación que nos ayudará a entender el papel y el impacto de las TIC en diferentes organizaciones y sobre diferentes tipos de programas, incluidas las plataformas Frontline. Participaremos en los talleres [**M&E Deep Dive**](http://mandetech.org/) en Nueva York y Washington, DC, donde trabajaremos sobre algunos de estos temas con la ayuda de nuestros amigos y colegas.

El marco operativo tendrá licencia de Creative Commons y estará disponible en borrador en pocos meses en nuestro sitio Web para que se utilice libremente y nos ofrezcan opiniones. Esperamos identificar temas adicionales de investigación, así como los pasos siguientes que nos ayudarán a entender el impacto de la tecnología sobre el trabajo de cambio social.

Entre las preguntas que se nos han planteado y que nosotros mismos nos hemos planteado se encuentran:

* ¿Por qué es tan escasa la evidencia sólida del impacto de estas plataformas? ¿Se trata de incentivos conflictivos y de un modelo de financiamiento fallido que es irrecuperable?, ¿o se trata de que no estamos pensando lo suficiente específicamente sobre tecnología?
* ¿Cómo debería usted evaluar el impacto de la tecnología en su programa cuando es un medio hacia un fin y una pequeña parte de un proyecto más grande o cuando usted simplemente no tiene el presupuesto o el tiempo para desentrañar el impacto de un elemento de su trabajo?
* ¿Qué maneras inteligentes hay de considerar la evaluación efectiva de la tecnología como un hilo separado en un esfuerzo de monitoreo y evaluación existente o más amplio?
* ¿Cuáles son las diferencias más grandes en la forma en que las organizaciones multilaterales y las pequeñas organizaciones no gubernamentales de bajo presupuesto deberían considerar usar y evaluar las TIC en sus programas?
* ¿Cuándo la tecnología simplemente disfraza otros temas no tecnológicos, más desafiantes?

Si conoce las respuestas, háganoslo saber. Y, naturalmente, manténgase pendiente hoy y mañana del hashtag: [**#mandetech**](https://twitter.com/hashtag/MandEtech?src=hash).

**Noticia:** [**Sean McDonald**](http://twitter.com/McDapper), Director Ejecutivo de [**FrontlineSMS**](http://www.frontlinesms.com/) ha escrito para resaltar la importancia de los usuarios calificados de herramientas. Nos ha dado permiso para reproducir sus comentarios:

Sólo quería aportar una breve observación sobre el reciente blog de M&E sobre las TIC: existe una enorme diferencia entre que una herramienta funcione y la forma en que se usa sea buena/inteligente.

Por ejemplo, FrontlineSMS puede funcionar, pero si alguien no publica el número de teléfono, de nada sirve.

Sé que usted tiene los ojos puestos en esto, pero la forma en que está redactado parece sugerir que necesitamos un mejor enfoque en cuanto a saber que herramientas funcionan y cuáles no. Usted no usaría una grúa para tomar sopa, ni una cuchara para construir un edificio. Que las personas tengan un sentido de adecuación para la finalidad prevista y uso apropiado no es algo que pueda pasarse por alto o dar por sentado; la cuchara no tiene la culpa de que alguien no se tome el tiempo para entender para que sirve, o incluso de que se lastime tratando de construir un edificio con ella.

Obviamente, esto podría ser una discusión más complicada y/o llena de matices, pero creo que es importante que en las discusiones de M&E sobre las TIC se haga la distinción entre la herramienta y su uso efectivo.